

Recuento BAJ 2024

Discurso Directora Ejecutiva

Loreto Bravo Fernández

Nuestro 2024 ha sido un año luminoso, no porque haya sido fácil, sino porque lo que queda es una estela de resultados que apreciamos. Luminoso porque una vez más hemos logrado cumplir con nuestra razón de ser. Cumplimos con nuestros destinatarios, prestamos los servicios comprometidos con la mejor calidad y cobertura posible; hemos sido agentes activos en las alianzas que favorecen el desarrollo cultural en particular de juventudes. El informe que Paula Campos ha emitido a este respecto, cuyo trabajo de articulación de nuestro quehacer, con sentido estratégico, agradezco profundamente, es una evidencia de ello. Pero claramente la realidad es todavía más rica y densa.

Hay tantos botones de muestra. En Baj visual, nacional y en regiones cuya muestra cerramos brillantemente hoy, en el Balmafest de Biobío, en la compañía escuela de danza de Antofagasta, en el Festival Volar en Valparaíso, en la Fiesta Urbana de las Artes en Los Lagos, en Aquí de Toka o en las apertura de procesos de residencias en la sede Metropolitana. Lo vivimos con nuestra presencia la Feria del Libro, en Congreso Futuro, Semana de la Educación Artística. Nuestro registro de medios ha sido notable aún en condiciones de dificultad. Somos visibles, menos de lo que quisiéramos, porque tenemos cosas que decir. El cierre del Estudio de Unesco, nos ha puesto en otra órbita y nuevas proyecciones en el campo de la investigación cultural aplicada. Hemos estado en mercados y Ferias con VitrinaBAJ y ya somos reconocidas como agente de economía creativa.

Hemos ampliado nuestra cartera de proyectos en el mundo privado y hemos explorado sistemáticamente las convocatorias del sector público, contando con acreditación institucional en el Consejo de la Ley de donaciones culturales. Somos una institución que tiene peso, prestigio y reconocimiento entre quienes más nos importan, los y las jóvenes y el sector al que pertenecemos.

Es imposible hacer un recuento justo, pero todo está escrito, todo estará en la memoria y sobre todo, está presente en la experiencia de nuestros colaboradores y de miles de jóvenes quienes llegan en busca de algo y muy rara vez se van con las manos vacías.

Nuestras prácticas, estos resultados son una vorágine vital que también queda inscrita en la biografía de nuestros propios trabajadores y trabajadoras.

En 2024 cumplimos con nuestra promesa de ser mejores. Somos mejores en el cumplimiento de normas y procedimientos que nos exige la Ley, somos mejores porque contamos con un Sindicato gravitante a pesar de su juventud y una agenda de avance de condiciones laborales. Hay una dimensión muy compleja -a veces incomprendida- en nuestro trabajo y que sin embargo le da viabilidad a una ONG sin fines de lucro como la nuestra. Las leyes que nos rigen vienen de varias fuentes: Cultura, Hacienda, Trabajo y las exigencias se complejizan dependiendo de cuáles fuentes de financiamiento tengamos: Gore, Municipalidades...Empresa privada, . Hemos hecho grandes esfuerzos para estar al día. Estamos al día. Cada peso invertido en nuestras propuestas tiene trazabilidad. Lo logramos, liderados por un equipo de administración que creo que este año ha dado un salto importante respondiendo a desafíos de un nuevo contexto jurídico y normativo. Tenemos una Corporación real, una gobernanza sana, con un directorio incidente y activo, y algo que nos enorgullece: con una asamblea de peso, con personas del sector y/o vinculadas estrechamente a nuestra historia, que ha acudido al llamado para cerrar el último eslabón abierto de nuestra gobernanza. Y para que no haya flancos débiles, estamos ad portas de implementar un modelo de prevención del delito, que involucra a toda la institución, con liderazgo de nuestro directorio. Gracias en su nombre, presidente.

Debemos reconocer, eso sí, que este es un marco tan movedizo de exigencias que no paran de crecer y asentarse. Pone permanentemente a prueba nuestras capacidades, nos grava el presupuesto, la carga laboral y la paciencia. Agradezco la voluntad de nuestros trabajadores, su comprensión y flexibilidad para enfrentar la inestabilidad de este escenario.

Lo más bello de esta historia, es que con todo, hay cientos y miles de jóvenes que han vivido experiencias artísticas que les son significativas. No es solo taller de muy buena calidad, no es solo un programa de residencias bien pensado y con óptimos resultados. Lo que genera adhesión de los y las jóvenes usuarios de nuestro proyecto es que se perciben legítimos en su búsqueda, en su mirada. Se sienten seguros en su diferencia, y nos encontramos intergeneracionalmente en la **potencia del arte** para darle sentido a la vida en un mundo en crisis.

Los números deben ser leídos con este factor de vinculación y pertenencia: Hemos llegado a 80 mil personas con actividades cuyos protagonistas fueron los y las jóvenes. 4 mil estudiantes han activado escenas locales en 30 comunas del país, para un público que supera las 40 mil personas. Además de dar trabajo a artistas con trayectoria, apoyamos la profesionalización de más de 2 mil artistas. Es sorprendente cómo los y las jóvenes eligen a Balmaceda Arte Joven para explorar sus vocaciones y luego, incluso siendo profesionales, nos eligen como un espacio que les da la posibilidad de profundizar su formación y vincularse a redes, en un país tan segregado socialmente como el nuestro.

Miramos el 2025 con un diagnóstico de contexto “reservado”. Demasiada energía humana puesta en destruir y omisiones imperdonables de lo que somos capaces de construir para una convivencia pacífica y justa. Por eso queremos que este sea un año para conectar y re-conectarnos. Comunicar, escuchar, estar expresados, crear contenidos de calidad, todo ello como una postura ética y una política de resistencia frente al riesgo de devaluación del valor de la democracia y el respeto a los derechos humanos. Nos proponemos superar las amenazas de una cultura que expresa diferencias de manera vociferante y ofensiva. Seguiremos trabajando para ser escuchadas. Es imperioso que el año 2025, un año de desafíos políticos cruciales, proyectemos nuestra voz y posicionamiento sobre un horizonte de desarrollo cultural para el país.

Un desafío artístico y cultural presente es poner mucha atención al entorno. Es cierto que somos una institución única en su identidad y su impronta de apertura y libertad creativa. Pero también es cierto que las políticas culturales de los últimos 30 años han cambiado el escenario y la oferta es más amplia y profusa, que las artes se han hecho más complejas, diversas y fluidas y que los/las jóvenes son diferentes a los de hoy. Por supuesto que las exigencias profesionales actuales son mucho más elevadas que hace 30 años. Estamos indagando en ello para ser más certeros en nuestra programación, con evidencia confiable.

No puedo no mencionarlo, es fundamental atender con celeridad y excelencia las exigencias burocráticas de nuestros mandantes, socios y financiadores de diversos sectores, porque comprometen nuestra existencia institucional. También y de la mano con nuestra flamante unidad de gestión de personas y el Sindicato, avanzaremos decididamente en procesos y procedimientos de apoyo al desempeño profesional y técnico, y en programas para garantizar y mejorar estándares de buen trato y gestión respetuosa de personas.

Habiendo apostado año tras año a diferentes estrategias, vemos con preocupación la dificultad de abrir nuevas fuentes de financiamiento. Obviamente que hay factores que lo explican, pero esta es una dimensión de la viabilidad institucional que ocupa y ocupará nuestros mejores esfuerzos. En este sentido, nuestra promesa de ampliar coberturas es muy tenue. Nos proponemos profundizar y perfeccionar, porque ya trabajamos a tope de nuestras capacidades.

Finalmente, agradezco a los y las trabajadoras de Balmaceda Arte Joven. Somos co-constructores de una institución más sólida y transparente, que cumple con belleza, sensibilidad, contra viento y marea, su misión social: ser una organización privada sin fines de lucro cuyo sentido y propósito es colaborar con el Estado en políticas públicas de desarrollo cultural y Educación Artística Emancipadora.

Cuando todo parece indicar que hay que caminar de puntillas en medio de un clima político beligerante, cuando el miedo frente a la violencia real y también la imaginaria nos conduce a la reclusión y el aislamiento, cuando el planeta sufre embates cotidianos de expropiación de su fuerza, cuando las políticas culturales se dibujan como lujo y no como lo que son: el campo de construcción de vidas mejores, con más calidad humana,

hoy frente a ustedes, y con la luz de Gabriela en este año conmemorativo, como Balmaceda Arte Joven elegimos:

1. Conectar y Reconectar, promover diálogos diversos en el lenguaje de las artes vivas, visuales, de la música, las letras, con prácticas ancestrales y exploraciones impensadas: nuevos medios, tecno creatividad, inter y transdisciplinas, nuevos territorios geográficos y mentales en diálogo con las necesidades humanas y de la naturaleza.
2. Aspiramos a ampliar los repertorios de experiencias y formación para jóvenes que confían en nuestra experiencia educativa. Y confiamos en ellos y ellas, en su impronta creativa, en sus proyectos artísticos y en su laboriosidad para hacer, aunque sea confusamente, del mundo, un buen hogar.